

Guerra del gas en Bolivia

Comunicado de la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia

A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL Y AL PUEBLO BOLIVIANO

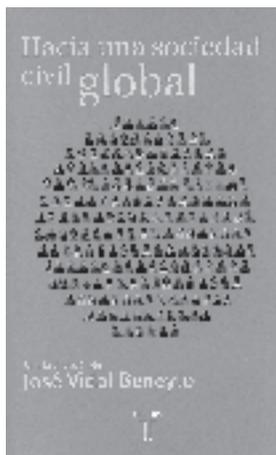
En un clima de lucha social y represión gubernamental, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia emite el siguiente comunicado dirigido a la comunidad internacional y al pueblo boliviano:

1. No obstante el clamor popular y las demandas de entidades sociales con reconocimiento de la sociedad civil; la Organización de Estados Americanos, el gobierno estadounidense y otros gobiernos que defienden el modelo vigente, han manifestado su apoyo al gobierno encabezado por Gonzalo Sánchez, bajo el argumento de la defensa de la democracia.
2. Hacemos conocer a dicha organización internacional y a la Embajada estadounidense que la democracia por Ustedes defendida ha entregado las empresas estratégicas del Estado a las transnacionales, tiene un 13% de desempleo y más de un millón de personas que generan sus empleos en el ámbito de la informalidad, trabajadores mineros que en Potosí logran un ingreso mensual equivalente a 14 dólares al mes con una jornada laboral de 14 horas y cerca del 50% de familias que viven con un dólar cada día, un sistema político corrupto que ejecuta una política económica neoliberal que provoca la opulencia de unos cuantos y la miseria de las mayorías. Una democracia que en las trágicas jornadas del 12 y 13 de octubre de 2003 tiene un saldo de 60 muertos y que desde septiembre de 2002 hasta la fecha ha provocado la muerte de más de 120 bolivianos en flagrante violación de los derechos humanos.
3. La comunidad internacional tiene el derecho a la verdad y ésta da cuenta de una lucha social legítima y desigual, mientras el pueblo marcha y protesta en defensa del gas y por una salida política y constitucional de una administración ineficiente y sangrienta, el gobierno responde con balas disparadas por fusiles y ametralladoras desde los techos de edificios, tanques y helicópteros, en un intento fratricida de mantenerse en el poder.
4. La lucha social llevada a cabo en la ciudad de El Alto y la ciudad de La Paz, que hora tras hora se esparce por el resto del territorio nacional. Es una lucha digna, de raíces profundas y de justa causa, y desde ningún punto de vista atenta la constitucionalidad, ni la democracia, ni el Estado de Derecho, puesto que la renuncia del Presidente de la República está prevista en la Constitución Política del Estado, bajo un mecanismo de sustitución constitucional. Los bolivianos y cualquier ciudadano del mundo, tienen derecho a exigir la renuncia de un Presidente que no gobierna en su favor.

5. La actitud intolerante y de soberbia del gobierno actual pretende hacer creer que la democracia es Gonzalo Sánchez de Lozada, lo cual es insostenible para los pueblos del Continente cuyas mayorías sufren como el pueblo boliviano, cuando sus élites económicas a través de sus gobiernos se pronuncian a favor de una democracia formal sin justicia social.
6. Por lo expuesto, pedimos a los organismos internacionales, a los gobiernos extranjeros y a la comunidad internacional en general, a pronunciarse sobre la violación a los derechos humanos ejecutada por el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada, en lugar de brindar apoyos políticos que en última instancia significan un respaldo a la masacre de bolivianos, al saqueo de los recursos naturales por parte de empresas transnacionales y a la imposición de un modelo económico que día a día nos empobrece más.

En un momento de dolor y lucha social,

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL APDHB
ASAMBLEAS DEPARTAMENTALES
ASAMBLEAS REGIONALES
ASAMBLEAS LOCALES
FOBOMADE
Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo



Hacia una sociedad civil global

Bajo la dirección de
JOSÉ VIDAL BENEYTO

Vivimos en la sociedad-mundo. Lo que sucede en una parte del planeta no le es ajena a la otra. Por eso este libro parte del tan maltratado concepto de sociedad civil contestando su privatización, reivindicando su dimensión comunitaria y encuadrándolo en el ámbito global.

Sus actores principales —sean de carácter público institucional (OIG), no gubernamental (ONG) o alternativo— son quienes mejor ilustran la naturaleza y funciones de esta nueva realidad societaria.

Los flujos de población y los fenómenos migratorios son causa de una interacción conflictiva y complementaria entre identidades locales y sociedades multiétnicas. Además, las consecuencias de estas conmociones demográficas alcanzan también al medio ambiente. Es necesario, por tanto, prestar atención a la relación de la ecología con la política, las finanzas, el hambre y la alimentación en el mundo. La condición global de la sociedad se transluce también en las actuales prácticas de masa que afectan a dos ámbitos tan significativos como el deporte y la ética/religión.

Sólo una indagación pormenorizada y rigurosa, como la que se propone en este libro, nos permite adentrarnos en la transformación de la sociedad-mundo en sociedad civil global y determinar sus posibilidades y sus límites, sus servidumbres y sus esperanzas.